

moderno originado desde la filosofía secular y atea, y desde una antropología y pneumatología consecuentes.

La moderna pérdida de Dios es parte de la moderna pérdida del concepto de verdad. Hay una relación necesaria entre «ser verdadero» y «ser revelado» y hay una especie de conversación entre el conocedor y lo conocido. Una teoría del conocimiento como revelación y una antropología que descubra nuestra relación con el mundo, en una rica interacción de mediaciones, son absolutamente necesarias para superar el divorcio entre religión revelada y ciencia secular que caracteriza a nuestra modernidad.

Alcanzada, pues, esta perspectiva, el autor ya no encuentra obstáculos filosóficos que le impidan avanzar en el descubrimiento de los distintos conceptos de revelación y mediación: *la revelación general, la creación, el reino de Dios, la salvación del mundo a través de la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús.*

Adquiere especial relieve el concepto bíblico de creación. La coeterna Palabra que se convierte en la base de todo significado, no sólo de la fe de los creyentes, sino de toda posibilidad de conocimiento. Si Cristo es el mediador de la creación, entonces es la base de toda racionalidad, de toda cultura humana, bajo la acción del Espíritu de la verdad que permite a las mentes humanas conocer y a las manos crear. La Pneumatología es la clave de una teología adecuada de la revelación y de su mediación. Es el Espíritu el que conduce a toda verdad y el que convoca a todos los seres a su verdadero fin.

El autor analiza con sensibilidad moderna todas esas variedades de mediación, pero el centro de la atención es la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo, mediada por múltiples formas: la Biblia, la Tradición y el Magisterio, y también las proposiciones de los teólogos, esos escribas del reino cuya vocación consiste en sacar de sus tesoros cosas siempre viejas y siempre nuevas.

Jean de Dieu Madangi Sengi

DUPUIS, JACQUES, *Homme de Dieu, Dieu des hommes. Introduction à la christologie.* Cerf, Paris, 1995, 288 pp.

La persona y la obra de Jesús se reconocen entre los cristianos como fuente, centro y culminación de todo lo que la religión cristiana presenta y anuncia al mundo. De ello se deduce que la cristología es la que nos proporciona la clave para cualquier interpretación teológica de la revelación de Dios acaecida en el hombre Jesús. Debe presentarse como un proceso de reflexión sobre el misterio de Cristo, exponiendo en cada uno de sus aspectos una verdadera continuidad-en-la-discontinuidad: la espera mesiánica y su realización en Jesús; el Jesús prepascual y el Cristo de la fe apostólica; la cristología del primer kerygma y la elaboración bíblica posterior; el dogma cristológico y la reflexión teológica. Debe también plenamente reconocer la existencia y la validez de una pluralidad-en-la-unidad de las diversas cristologías del Nuevo Testamento y las diversas aproximaciones al misterio que caracteriza la reflexión teológica de hoy. De este supuesto nace la obra *Hombre de Dios, Dios de los hombres. Introducción a la cristología* del P. Jacques Dupuis. Se presenta como

una "aproximación global" de la cristología, atenta, entre otras preocupaciones, a algunos aspectos del misterio de Jesucristo, a veces menospreciados a costa de su significación siempre actual para el mundo y la historia de los hombres (aspectos histórico, personal o trinitario, soteriológico).

Igual que muchos manuales de cristología, el libro comienza con una referencia a la pregunta de Jesús a sus discípulos antes del anuncio de su pasión: ¿Y vosotros, quién decís que soy? (Mc 8,29; Mt 16,15); una pregunta que no será sino una anticipación de la fe cristológica, esencialmente configurada por el evento pascual. Decir que Jesucristo es el centro de la fe significa que la teología cristiana es esencialmente cristocéntrica: la cristología elevada al nivel de principio hermenéutico para las otras partes constitutivas del edificio teológico (patrología, escatología, antropología, eclesiología, sacramentología, misionología etc.).

Una de las cuestiones claves que (con acierto) señala el autor es el problema del método. Se queja de las limitaciones del método llamado «dogmático» (se parte de los dogmas, se los verifica con el apoyo de las Escrituras y se los vuelve a redefinir más solidamente), que no admite la posibilidad de una pluralidad cristológica. Aporta su apoyo al método «genético» o «histórico-deductivo», que arranca de la Escritura, estudia a continuación la cristología neotestamentaria y termina con una consideración de la reflexión cristológica postbíblica, incluyendo aquí también los dogmas. Al final el autor propone más bien el método «inductivo», que tiene como punto de arranque «el contexto», la realidad vivida de una situación concreta, y cuyos problemas conducen a una reflexión de fe. Este giro significa para la cristología buscar (y encontrar) en Jesús y en el mensaje evangélico una orientación capaz de aportar una respuesta a los problemas vitales que el mundo contemporáneo plantea a los individuos y a la sociedad: vivir la fe en el contexto y confrontar la realidad contextual con Jesús y su evangelio.

J. Dupuis hace luego alusión al problema hermenéutico, una especie de necesidad de mantener constantemente una fecunda dialéctica entre «el texto», «el contexto» y «el intérprete»; porque sólo de este modo puede darse lugar a una verdadera diversificación de una misma cristología (diversificación originada por los diversos contextos). Y precisamente desde estas «situaciones diversas» la *Introducción a la cristología* se siente vocacionada a nacer y a desarrollarse.

El manual contiene una introducción, seis capítulos, una conclusión, una bibliografía selecta y un índice bíblico. El primer capítulo (Cristología y cristologías: un estudio de las últimas aproximaciones) examina las variadas aportaciones de la cristología en los últimos años y las sitúa en el marco del proyecto de la actual cristología. El segundo (Jesús fuente de la cristología: del Jesús prepascual al Cristo pascual) busca el punto de arranque de toda cristología. (¿Sería éste la experiencia de los discípulos o el Jesús histórico?). El tercer capítulo (Desarrollo de la cristología neotestamentaria: del Cristo resucitado al Hijo encarnado) demuestra la continuidad entre la cristología funcional del kerygma primitivo de la iglesia apostólica y la cristología ontológica neotestamentaria ulterior. El cuarto capítulo (Desarrollo histórico y actualidad del dogma cristológico) presenta la clase de lógica inherente a la elaboración del dogma cristológico (¿El dogma constituye un desarrollo legítimo, en continuidad con el Nuevo Testamento? ¿Qué valor atribuirle? ¿El dogma permite otros enunciados de la fe cristológica? etc.

De entre los problemas más debatidos de las últimas décadas yace el que concierne a la psicología humana de Jesús. El capítulo quinto (Los problemas de la psicología humana de Jesús) intenta contestar a algunas de las preguntas claves surgidas de la temática. El último capítulo (Jesucristo, el salvador universal) aborda la pregunta que tanto acaparó la atención de especialistas durante siglos, sin ofrecerles, hasta hoy, posibilidades de una respuesta satisfactoria: ¿Por qué Jesucristo?, esto es, ¿Jesucristo era verdaderamente necesario para la salvación de la humanidad? Si no lo fuera, ¿por qué Dios eligió ese modo tan discriminatorio para comunicarse y operar (nuestra) la salvación ?

*Hombre de Dios, Dios de los hombres* responde precisamente a lo que pretende ser: una introducción a la cristología. Tiene el mérito de señalar, tal como se ha propuesto, algunos temas deficientemente considerados en muchos estudios teológicos anteriores al Vaticano II. Parece, sin embargo, un tanto atrevido el pretender «poner las bases» de una cristología válida para todos los contextos a pesar de descubrir y valorar él mismo la necesidad de una pluralidad cristológica.

Jean de Dieu Madangi Sengi

PARRATT, JOHN, *Reinventing Christianity. African Theology today*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan/Cambridge, U.K; Africa World Press, Inc. Trenton, New Jersey, 1995.

La teología africana se encuentra comprometida en la actualidad con cuestiones teológicas de interés para toda la Iglesia cristiana. El que la difusión de la escritura sea un fenómeno especialmente lento y costoso en el continente explica, entre otras razones, la escasez de manuales que recojan la trayectoria de la fe cristiana en África. Desde las dos últimas décadas, esta situación de escasez bibliográfica parece, sin embargo, subsanarse con valiosas aportaciones, conseguidas, muy a menudo, a base de grandes esfuerzos y sacrificios. Una de ellas es el libro de John Parratt. Es una clara y concisa presentación del desarrollo de la teología africana. Recoge en ocho apartados lo que nos propone bajo el título de *Una reinención del cristianismo. La Teología africana Hoy*. Empieza con una visión histórica donde descubre las raíces de las diferentes corrientes de la teología africana, así como sus influencias y la problemática del método teológico. Presenta también las perspectivas feministas de la misma. Trata luego de la Escritura y de la Revelación, en clave de hermenéutica africana de la Biblia, donde examina los temas de cristología, de comunión y de participación, de escatología y de sacramentos, con la lupa de las religiones tradicionales y de los dogmas cristianos. Aparecen luego dos construcciones teológicas (de Ebousi Boulaga, *Cristianismo como mito*, y de Benézét Bujo, *Cristianismo como teología de los antepasados*), seguidas de las teologías políticas (*Movimientos de protesta, socialismos africanos, Teología Negra de Sudáfrica*). El apartado siguiente está dedicado a Sudáfrica, con especial mención a Manas Buthelezi (*Teología y Humanidad*), a Allan Boesak (*La ética de la Teología Negra*) y a la *Segunda etapa de la Teología Negra*. Finaliza con un resumen de los problemas inherentes a la teología africana. Cita entre otros los problemas del método teológico